

La planificación en TI es necesaria para salir airoso en la reconversión monetaria

El primero de enero de 2008 deberá entrar en circulación la nueva moneda nacional, denominada Bolívar Fuerte (Bs. F) por disposición del Poder Ejecutivo.

Una de las áreas donde el impacto será mayor es el componente de tecnología de información de la banca y en general de todas las actividades económicas. Y es que todos los sistemas financieros y comerciales deberán adecuarse para reexpresar el precio de bienes y servicios, el ahorro interno, créditos otorgados, tasas de cambio y tasas activas y pasivas.

En un sentido práctico hay que desarrollar dos procesos de reexpresión monetaria. El primero constituido en un algoritmo de conversión de la moneda y el segundo en un algoritmo de redondeo. Esto último debido a que desde el primero de enero del año próximo los sistemas de cómputo se mantendrán utilizando dos posiciones decimales; en consecuencia los montos que reflejen cantidades impares de la moneda de Bs. F. 0,125 se redondearán al décimo superior.

Los cajeros automáticos constituyen uno de los ejemplos más gráficos de lo que la reconversión monetaria significa para la banca. Todos y cada uno de los cajeros tienen que ser adecuados para dispensar los billetes en sus nuevas denominaciones. Ello implica cambios en el software e incluso en hardware y estos son procedimientos que según los expertos deben realizarse individualmente, cajero por cajero.

La complejidad del proceso está movilizándose tanto al Banco Central de Venezuela (BCV) y sus expertos, como a las empresas proveedoras de servicios de tecnologías de información que ya están desplegando sus ofertas y propuestas a todas las organizaciones involucradas en

el proceso.

Algunos analistas de las tecnologías de información han comparado el trabajo que será necesario adelantar la reconversión monetaria con el realizado durante el año 1999 para adecuar a los sistemas informáticos para el cambio del año 2000.

Octubre es un mes clave

Según el cronograma de trabajo presentado por el BCV el primero de octubre de 2007 los sistemas de cómputo que oferten por pantalla, listado o reporte, precios referenciales de bienes y servicios, así como tarifarios, deberán mostrarlos tanto en Bs. viejos como en Bs. F. Ello significa un esfuerzo enorme desde el punto de vista de TI para las empresas.

Esto significa, según la empresa consultora DBAccess, que las aplicaciones como datos deben ser adaptados para asumir el cambio y, particularmente, para soportar un período de curso legal de forma conjunta de dos tipos de monedas.

Es por ello que DBAccess propone una estrategia expresada en tres dimensiones. La primera es la planificación por fases de las actividades definidas para llevar los sistemas de un estado estable con uso del Bs. a un estado estable con uso del Bs. F., una vez finalizado el período de paralelo.

El segundo aspecto es el análisis en función de las dimensiones identificadas como claves que definen cómo debe atacarse la reconversión monetaria para cada componente afectado en la plataforma tecnológica.

En tercer y último lugar está la modelación de escenarios que prevean una combinación de valores en las diferentes dimensiones.

Esta estrategia de DBAccess se encamina a garantizar la realización de la menor cantidad posible de cambios en los

sistemas a nivel de software; así como minimizar la cantidad de actividades de infraestructura sobre la plataforma, cambios de sistemas y conversiones de datos.

También se propone evitar la coexistencia de datos duplicados y su consecuente complejidad de mantenimiento, así como la búsqueda de alternativas a la modificación de lógica de negocio de las aplicaciones.

Almacenamiento de la información

El Banco Central pone especial interés en los mecanismos de resguardo y almacenamiento de la información. Es por ello que propone tres alternativas para los sistemas que por su naturaleza deben recibir o consultar ambas expresiones monetarias. Estas recomendaciones son:

- Almacenar en las mismas tablas registros diferentes para cada expresión monetaria, con el correspondiente indicativo de origen de expresión monetaria.
- Almacenar importes (campos) separados para Bs. y Bs. F. dentro de un mismo registro, indicando el origen de dicha expresión monetaria.
- Mantener bases de datos separadas e idénticas para cada una de las expresiones monetarias.

La tarea inmediata

Por lo pronto, DBAccess recomienda que en la fase de análisis se haga un inventario de los componentes que conforman la plataforma tecnológica e identificación de componentes afectados.

También es importante hacer un levantamiento de las dependencias entre los sistemas, a fin de evitar la duplicidad y/o exclusión de información. Por otra parte, se recomienda hacer una clasificación de componentes afectados en cada una de las dimensiones establecidas, para crear una matriz que sirva de guía.

Alcatel • Lucent

